

Prólogo a *Ya no quiero ser lo que soy*

Jorge Luis Borges

SI ALGUIEN EN ESTE SIGLO es equiparable al egipcio Proteo, ese alguien es Giovanni Papini, que alguna vez firmó Gian Falco, historiador de la literatura y poeta, pragmatista y romántico, ateo y después teólogo. No sabemos cuál es su cara, porque fueron muchas sus máscaras. Hablar de máscaras es quizás una injusticia. Papini, a lo largo de su larga vida, puede haber sostenido sinceramente doctrinas antagónicas. (Recordemos, al pasar, el destino análogo de Lugones.) Hay estilos que no permiten al autor hablar en voz baja. Papini, en la polémica, solía ser sonoro y enfático. Negó al *Decamerón* y negó a *Hamlet*.

Nació en Florencia en 1881. Según sus biógrafos, era de modesto linaje, pero haber nacido en Florencia es haber heredado, más allá de los dudosos árboles genealógicos, una admirable tradición secular. Fue un lector hedonista, siempre lo movió la dicha de leer, no un apremio de exámenes. El primer objeto de su atención fue la filosofía. Tradujo y comentó libros de Bergson, de Schopenhauer y de Berkeley. Schopenhauer habla de la esencia onírica de la vida; para Berkeley, la historia universal es un largo sueño de Dios, que la crea y percibe infinitamente. Tales conceptos no fueron meras abstracciones para Papini. A su luz compuso los cuentos que integran este libro. Datan de principios de siglo.

En 1912 publicó *El crepúsculo de los filósofos*, título que es una variación del *Crepusculo de los ídolos* de Nietzsche, título que es una variación del *Crepusculo de los dioses* del primer

canto de la *Edda mayor*. Pasó del idealismo a un pragmatismo que definió como psicológico y mágico y que no era del todo el de William James. Años después lo invocaría para justificar el fascismo. Su melancólica autobiografía, *Un uomo finito*, apareció en 1913. Sus libros más famosos —*Historia de Cristo*, *Gog*, *Dante vivo*, *El diablo*— fueron escritos para ser obras maestras, género que requiere cierta inocencia de parte del autor.

En 1921 se convirtió, no sin alguna publicidad, a la fe católica. Murió en Florencia en 1956.

Yo tendría diez años cuando leí, en una mala traducción española, *Lo trágico cotidiano* y *El piloto ciego*. Otras lecturas los borraron. Sin sospecharlo, obré del modo más sagaz. El olvido bien puede ser una forma profunda de la memoria. Hacia 1969, compuse en Cambridge la historia fantástica *El otro*. Atónito y agradecido, compruebo ahora que esa historia repite el argumento de *Dos imágenes en un estanque*, fábula que incluye este libro. •

JORGE LUIS BORGES (Buenos Aires, 1899-Ginebra, 1986) se ha convertido en un escritor clásico de la literatura del siglo XX gracias a su amplia producción literaria que abarca cuentos, ensayos y poemas. Estudió en Ginebra. Fue profesor de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires. En 1961 compartió el Premio Fomentor con Samuel Beckett, y en 1980 el Cervantes con Gerardo Diego.